

## VIII congreso DOCOMOMO Ibérico VIII congreso DOCOMOMO Ibérico

La arquitectura del Movimiento Moderno y la educación  
A arquitetura do Movimento Moderno e a educação

E.T.S. Arquitectura de Málaga

Málaga, noviembre de 2013 / novembro 2013



Autor: **Juan López García y Claudia Rueda Velázquez**, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño Universidad de Guadalajara UdG  
Título comunicación: “La fundación de la escuela de arquitectura en Guadalajara: enseñanza y práctica”  
Ámbito: Sobre la enseñanza de la arquitectura

### Curriculum vitae

#### **Dr. Juan López García**

Es Arquitecto por la Universidad de Guadalajara (1988) con Maestría en Historia de la Arquitectura Mexicana por la misma Institución (1996) y Doctor por la ETSAB de la Universidad Politécnica de Cataluña (2003). Catedrático en la Universidad de Guadalajara, México desde 1989. Investigador del SIN. Desde 1989 viene publicando en diversos medios, cuenta a la fecha con alrededor de 60 artículos en medios periodísticos y en revistas nacionales e internacionales, ha sido compilador, coordinador y articulista en 10 libros sobre arquitectura mexicana y autor de 5 libros.

#### **Dra. Claudia Rueda Velázquez**

Arquitecta titulada por el Instituto Superior de Occidente, ITESO en 1998. Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona en 2008. Miembro del Grupo de Investigación Form del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña del 2003 al 2008. Coordinadora del área de investigación, máster universitario y doctorado, profesora de composición I y II, directora de tesinas de la Escuela de Arquitectura La Salle Universidad Ramón Llull del 2008-2013. Investigador responsable del Grupo Iam Investigación de Arquitectura Mediterránea. Paralelo al trabajo docente ha ejercido la práctica profesional en despachos en México y Barcelona.

### Resumen

#### ***La fundación de la escuela de arquitectura en Guadalajara: enseñanza y práctica***

Ya cuando la modernidad arquitectónica había sido asumida en la capital de México, en la ciudad de Guadalajara, una de las prosperas y principales provincia de México, apenas comenzaba a plantearse la necesidad de crear una escuela de arquitectura. Ignacio Díaz Morales, amigo y compañero de generación en la escuela de ingeniería de Luis Barragán, fue quién se propuso la tarea de organizar esta escuela con el ideario de un modelo propio de enseñanza ajustado a las necesidades de culturas y el impulso económico que vivía Guadalajara.

El 16 de enero de 1949 se iniciaría el primer curso académico con 16 alumnos pre-seleccionados entre 30. El plan de estudios, según sus palabras, fue una combinación de los programas de la Escuela Nacional de Arquitectura y las universidades europeas –Milán, Florencia, Stuttgart y Viena– que había visitado en su viaje de 1948 y que para él eran las mejores. El programa académico tenía una duración seis años con un especial interés en asignaturas de teoría de la arquitectura, historia del arte y arquitectura, estética, educación visual, estructuras, instalaciones y cultura en general (música, idiomas).

El plantel académico se enriquecía con profesores locales –Salvador de Alba, Ernesto Gálvez y Jaime Castiello y Julio de la Peña–, extranjeros Mathías Goertiz, Bruno Cadore, Carlo Kovacevich, Silvio Alberti, Eric Coufal, Hors Hartung y profesores de la Escuela Nacional de Arquitectura.

El momento histórico que vivía Guadalajara, el crecimiento y desarrollo de la ciudad permitió tanto que esta primera generación de arquitectos, arquitectos locales, y arquitectos extranjeros realizaran obras de gran calidad formal. La reivindicación de la dualidad entre lo local e internacional de la arquitectura, en los materiales, en los sistemas constructivos, la forma de emplazarse fue un reclamo constante desde las aulas hasta la práctica.

Así, este texto busca reflexionar sobre los planteamientos de la Escuela de Arquitectura en Guadalajara; su aportación no solamente en el planteamiento metodológico en la enseñanza de la arquitectura moderna, sino también, en los proyectos de la primera generación de arquitectos, sus profesores extranjeros y locales, y su intervención en la configuración urbana de la ciudad de Guadalajara a mediados del siglo XX.